

La perspectiva de enfermería, el arte de cuidar en torno al cuidador primario

The nursing perspective, the art of caring around the primary caregiver

Yaimely Martínez Revol^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-7130-0631>

¹Facultad de enfermería “Lidia Doce Sánchez”. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: orestegt@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: Enfermería, ciencia del cuidado de la familia, el individuo y la comunidad. Es una relación interpersonal donde ambos, el enfermero y el paciente, se encuentran para llevar a efecto en conjunto una serie de acciones dirigidas a mantener o recuperar la salud.

Objetivo: Describir la importancia de la enfermería en el arte de cuidar en torno al cuidador primario.

Métodos: Revisión bibliográfica sistemática mediante búsqueda de literatura científica en las bases de datos: SciELO Regional, PubMed, Science Direct y Cochrane I entre los años 2004 y 2022 en los idiomas inglés y español.

Conclusiones: Es importante reconocer el papel tanto de la persona cuidadora como el de la familia del enfermo, acogiéndolos como tales para evitarles un posible deterioro, mediante actuaciones integradas, coordinadas, planificadas, factibles y proactivas. Es imprescindible establecer una alianza de cooperación y trabajo en equipo entre los diferentes actores implicados: la persona con la enfermedad crónica y dependiente, el cuidador, la familia y los profesionales del equipo social y sanitario responsables del proceso de cuidados del paciente para dar la respuesta más adecuada en las diferentes etapas de evolución de la enfermedad, intentando respetar en todo momento las necesidades, los valores y las creencias de la persona a quien prestamos cuidados.

Palabras clave: enfermería; cuidado; ética.

ABSTRACT

Introduction: Nursing, science of family, individual and community care. It is an interpersonal relationship where both, the nurse and the person, meet to jointly carry out a series of actions aimed at maintaining or recovering health.

Objective: Describe the importance of nursing in the art of caring around the primary caregiver.

Methods: Systematic bibliographic review by searching the scientific literature in the databases: SciELO Regional, PubMed, Science Direct, and Cochrane 1 between the years 2004 and 2022 in English and Spanish.

Conclusions: It is important to recognize the role of the caregiver and the family of the patient, accepting them as such to avoid their giving up, through integrated, coordinated, planned, feasible and proactive actions, it is essential to establish an alliance of cooperation and teamwork between the different actors involved: the person with the chronic and dependent disease, the caregiver, the family and the professionals of the social and health team responsible for the patient care process to give the most appropriate response in the different stages of disease evolution, trying to respect at all times the needs, values and beliefs of the person to whom we provide care.

Keywords: nursing; care; ethics.

Recibido: 12/10/2022

Aprobado: 06/11/2022

Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad, el concepto de cuidar ha estado presente en diferentes autores, pero no es hasta 1982, con la publicación del libro de *C. Gilligan*, que aparece el término “ética del cuidar”. La palabra “cuidar” no había sido considerada como un concepto importante en el ámbito de la ética occidental, unido a los términos de libertad, justicia y amor. *Gilligan* al contemplar el cuidar desde la perspectiva del desarrollo moral de las mujeres, estimula a que rápidamente colectivos femeninos y de una manera especial las enfermeras, analicen la ética.⁽¹⁾

La enfermería es una disciplina que está en constante evolución. Se reconoce socialmente como una profesión de servicio, orientada a ayudar, servir y cuidar la salud de las personas, basa su atención en el ser humano y el cuidado otorgado a éste.^(2,3)

La salud es una vida con bienestar continuo y la enfermedad una vida con limitaciones en el bienestar, físico, mental y espiritual, en los que la conciencia del ser humano, en ambas aseveraciones, es fundamental para mantener este equilibrio.⁽⁴⁾

La relación entre enfermera y persona (enferma o sana) es un aspecto de esencial trascendencia para lograr los objetivos y los propósitos de salud. Es una relación interpersonal en la cual ambos, el enfermero y la persona, se encuentran para llevar a efecto en conjunto una serie de acciones dirigidas a mantener o recuperar la salud. También es una relación ética, donde los valores de cada uno deben ser conocidos y considerados de igual importancia, lo que exige del personal de enfermería un comportamiento práctico moral.⁽²⁾

La enfermería ha sido una actividad que, a pesar de los cambios experimentados en su historia, ha concedido siempre una gran relevancia a las exigencias éticas vinculadas a su quehacer. La teoría apoya y sustenta que, la práctica de enfermería orienta a realizar las actividades con fundamento, permitiendo tomar buenas decisiones en situaciones complejas. El trabajo del personal de enfermería se ha centrado siempre en el cuidado de los otros. Esta acción de cuidador ha variado a lo largo del tiempo y por este motivo, la enfermería como profesión se ha concebido de distintas maneras en cada momento histórico.⁽²⁾

Los cuidados de enfermería se pueden considerar como una actividad autónoma e interdependiente, mediante la cual se identifican las necesidades del paciente, las de la familia más cercana al enfermo y las de su cuidador principal, se determinan los requerimientos y se proveen los medios para satisfacerlos de forma terapéutica, de acuerdo con las posibilidades de los involucrados en este proceso, desde el momento mismo de su génesis hasta el final. Por todo esto se decidió como objetivo de este trabajo, describir la importancia de la enfermería y el arte de cuidar en torno al cuidador primario.

Métodos

Se realizó revisión bibliográfica sistemática mediante búsqueda de literatura científica en las bases de datos: SciELO Regional, PubMed, Science Direct, y Cochrane entre los años 2004 y 2022 en inglés y español. Se encontraron 84 artículos de los cuales 11 cumplieron

los requisitos de inclusión en el análisis de la ética en el trabajo de enfermería y su relación con el arte de cuidar.

Análisis y síntesis de la información

El ejercicio de cuidar no debe ser interpretado como una forma de colonización del otro y menos aún como un modo de vulnerar sus derechos. El cuidar no es una práctica judicial sino de acompañamiento donde se alivian las necesidades que experimenta el ser humano, pero no solo las de orden físico, sino también las de orden psicológico, social y espiritual. El cuidar no consiste solo en resolver las necesidades del otro, sino en darle herramientas para que el mismo sea capaz de resolverlas sin requerir de un cuidador, esto significa educarlos para que realice un estilo de vida más saludable, menos sensible a la incertidumbre y a la enfermedad, ayudarle a asumir aquellas situaciones que de algún modo pueden ser mejoradas y que acaban formando parte de su misma identidad personal.⁽⁵⁾

Para brindar los cuidados a los seres humanos la profesión de enfermería requiere del conocimiento de diversas ciencias, pero también es de vital importancia que incorpore, equilibradamente los principios éticos y morales en su actuar profesional y personal para así poder asistir y brindar cuidados de manera integral y/o holística.⁽⁶⁾

En la enfermería cuidar es la expresión de la actividad profesional, fruto del conocimiento formal, técnico y científico derivado de una formación académica. Es una profesión independiente que funciona de manera autónoma y que requiere de personas con capacidad de ayudar al individuo enfermo o sano a realizar aquellas actividades que contribuyeran a la salud y la recuperación o a una muerte en paz. Sin embargo es una tarea única la del cuidado, su importante función dentro de las ciencias de la salud, la ha distinguido entre las demás hasta el punto de llegarla a definir como “la ciencia del cuidado humano”. Para algunos autores este compromiso ético no solo les concierne a los profesionales de enfermería sino que debe llevar implícito la participación de todo el equipo de salud que acompaña al paciente desde su dolencia hasta su recuperación.^(7,8)

La práctica profesional de la enfermería exige el cumplimiento de ciertos principios bioéticos para garantizar una práctica responsable como:

- el principio de autonomía que debe ser imperativo de manera que se respete siempre la voluntad del paciente.
- el principio de beneficencia cuya premisa es no hacer daño y siempre hacer el bien.

- el principio de no maleficencia que evita la imprudencia y la negligencia
- el principio de justicia en virtud de disminuir la desigualdad y las inequidades.

En este sentido, la práctica de enfermería exige no sólo de competencias técnicas e intelectuales sino de todas las habilidades y destrezas relacionales, la ética y valores que permitan regular el proceso de atención en la relación de ayuda a las personas, familia y comunidad, por tanto, es preciso entender que el profesional de enfermería debe estar en la capacidad de cuidar a las personas en diferentes condiciones, de manera que garantice su bienestar y seguridad entendiendo el carácter humanista de su profesión que ha tenido una constante evolución en su práctica debido a que se ha ajustado a las exigencias sociales en virtud de superar los retos de la salud y los cuidados centrados en la persona.^(8,9)

A la persona que brinda cuidado de enfermería se le puede valorar su comportamiento a partir de las relaciones que establece con la persona a cuidar, que a veces se denomina paciente o cliente y con quien se relaciona individualmente ya sea como miembro de una familia o de un grupo comunitario, siempre respetando su individualidad, valor, dignidad, derechos, necesidades, prioridades, cultura, su historia y el ejercicio de su autonomía.⁽¹⁰⁾

El ser humano está expuesto al dolor y al sufrimiento de una manera cotidiana, afrontar las realidades de la vida diaria familiar es una difícil tarea. El núcleo de atención de la enfermera son el paciente y su familia, no se comprende el uno sin el otro, es por ello que aplicar la A la persona que brinda cuidado de enfermería se le puede valorar su comportamiento a partir de las relaciones que establece con la persona a cuidar, que a veces se denomina paciente o cliente y con quien se relaciona individualmente ya sea como miembro de una familia o de un grupo comunitario, siempre respetando su individualidad, valor, dignidad, derechos, necesidades, prioridades, cultura, su historia y el ejercicio de su autonomía.⁽¹⁰⁾

El ser humano está expuesto al dolor y al sufrimiento de una manera cotidiana, afrontar las realidades de la vida diaria familiar es una difícil tarea. El núcleo de atención de la enfermera son el paciente y su familia, no se comprende el uno sin el otro, es por ello que aplicar la ética profesional practicando el humanismo no es solo un deber en la práctica del profesional enfermero para con el enfermo, sino también con su familia.

Los cuidadores familiares de personas con alguna enfermedad son llamados en ocasiones los segundos pacientes invisibles y resultan fundamentales para la calidad de vida de los beneficiarios de atención. Estos necesitan información asesoramiento y educación, por ello deben recibir apoyo y cooperación de los profesionales enfermeros, ya que la familia se ve

sometida a una dura prueba por el impacto de la enfermedad que determina un profundo cambio en los ritmos de la vida cotidiana.

Los cuidadores “informales” aunque en muchos casos no disponen de capacitación técnica y/o psicológica y no son remunerados por su labor sin embargo y tienen un elevado grado de compromiso hacia el cuidado de sus pacientes, caracterizado tanto por el afecto como por una atención sin límites de horarios. El apoyo informal es brindado principalmente por familiares, participando también amigos y vecinos.

El cuidar es una situación que muchas personas a lo largo de sus vidas acaban experimentando. La experiencia de cada cuidador es única y son demasiados los aspectos que hacen que esta experiencia difiera de cuidador a cuidador. Así como el por qué se cuida, a quién se cuida, la relación previa con la persona cuidada, la causa y el grado de la dependencia del familiar, la ayuda que prestan otros miembros de la familia. Las autoexigencias que se imponen los cuidadores son sin duda factores que intervienen en la calidad de vida tanto del enfermo como del cuidador y puede conllevar riesgos para la salud de las personas que lo realizan, principalmente si toda la responsabilidad recae sobre una sola persona.

Por tanto, la gran función que desempeña el cuidador principal de un paciente puede ocasionar problemas de salud, no sólo de tipo físico sino también de tipo mental. La vida de quienes atienden a una persona dependiente puede verse afectada de muchas maneras. Es frecuente que experimenten cambios en las siguientes áreas: relaciones familiares, trabajo y en su situación económica, tiempo libre, salud y en su estado de ánimo.

Sin embargo aunque se considere que los cambios que ocurren durante el tiempo de cuidado son únicamente negativos, algunos también pueden ser positivos: la satisfacción de cuidar y cambios en las relaciones familiares.

La experiencia de cuidar día a día a una persona dependiente, a menudo tiene consecuencias psicológicas negativas: sentimientos de tristeza, desesperación, indefensión y desesperanza, sentimientos de enfado, irritabilidad, preocupación, ansiedad y de culpa.

El cuidado requiere de apoyo social, el cual debe ser proporcionado por la familia o las instituciones de salud, principalmente. De igual manera, requiere planificar su asistencia y cuidados al enfermo, dejando un tiempo para sí mismo, debe establecer límites en el desempeño de su tarea, delegando funciones en otros miembros de la familia o en amigos, dejando de lado su función de persona indispensable o de que nadie más podrá hacer las

cosas mejor que ella y sobre todo, recordando que eso no quiere decir que no amen al enfermo.^(10,11)

Se concluye que es importante reconocer la función de la persona cuidadora y de la familia del enfermo, acogidos y asesorados para evitarles un posible deterioro mediante actuaciones integradas, coordinadas, planificadas, factibles y proactivas. Por ello es y será imprescindible establecer una alianza de cooperación y trabajo en equipo entre los diferentes actores implicados: la persona con la enfermedad crónica y dependiente, el cuidador, la familia y los profesionales del equipo social y sanitario responsables del proceso de cuidado del paciente, con el fin de poder dar la respuesta más adecuada en las diferentes etapas de evolución de la enfermedad, intentando respetar en todo momento las necesidades, los valores y las creencias de la persona a quien prestamos cuidados.

Referencias bibliográficas

1. Bueno M, Goberna J, López C. Ética del cuidado compasivo en la familia: cuidando al cuidador. *Revista de Investigación en Mujer, Salud y Sociedad*. 2018 [acceso 16/09/2022];3(2):36-51. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/MUSAS/article/view/vol3.num2.3>.
2. Mora L. Los principios éticos y bioéticos aplicados a la calidad de la atención en enfermería. *Rev. cubana oftalmol.* 2015 [acceso 21/03/2022];28:228-33. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scieloOrg/php/articleXML.php?pid=S0864-21762015000200009&lang=es>
3. Gallardo AI. Evolución del conocimiento en enfermería. *Medwave*. 2011;11(04). DOI: <https://10.5867/medwave.2011.04.50011>
4. Sánchez JR, Aguayo CP, Galdames LG. Desarrollo del conocimiento de enfermería, en busca del cuidado profesional. Relación con la teoría crítica. *Rev cubana Enfermer.* 2017 [acceso 21/03/2022];33(3). Disponible en: <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2091>.
5. Parra D, Rey N, Amaya H, Cárdenas M, Arboleda L, Corredor Y, *et al.* Percepción de las enfermeras sobre la aplicación del código deontológico de enfermería en Colombia. *Rev Cuid.* 2016;7(2):1310-7. DOI: <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v7i2.335>
6. Velazco I. La ética y valores en enfermería. *Revista Enfermería la Vanguardia*. 2016;4(1):1-2. DOI: <https://doi.org/10.35563/revan.v4i1.231>

7. Rodríguez T, Rodríguez A. Dimensión ética del cuidado de enfermería. Rev. Cubana Enfermer. 2018 [acceso 14/09/2022];34(3). Disponible en: <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/rt/captureCite/2430/383>
8. Morales MG, Mesa IC, Ramírez AA, Pesántez MF. Conducta ética del profesional de enfermería en el cuidado directo al paciente hospitalizado: Revisión sistemática. Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica. 2021;40(3):264-73. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5039424>
8. Garzón Alarcón N. Ética profesional y teorías de enfermería. Aquichan 2005 [acceso 15/09/2022];5(1):64-71. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v5n1/v5n1a07.pdf>.
10. Ríos A, Galán M. Cuidadores: responsabilidades-obligaciones. Rev. Enf Neurol (Mex). 2012 [13/09/2022];11(3):1639. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene2012/ene1.23i.pdf>
11. León A. La seguridad del paciente, una responsabilidad en el acto del cuidado. Rev Cubana Enferm. 2006 [05/03/2022];22(3).Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol22_3_06/enf07306.html

Conflicto de intereses

La autora no refiere conflicto de intereses.